

Capítulo 18

LA IGLESIA

I.- PREGUNTA: ¿Qué constituye la Iglesia?

RESPUESTA: La palabra iglesia significa “llamada fuera”. En nuestras palabras la iglesia significaría “lo que nuestro Señor y Salvador ha llamado fuera de este mundo presente a Él y los ha colocado en su cuerpo”. En ningún lugar en las escrituras se refiere la palabra “iglesia” a cierta denominación. Siempre habla de aquellos que han sido llamados de este mundo a Cristo.

Hoy hay centenares de diferentes denominaciones, y cada una se llama a sí misma “La iglesia”. Algunos aún tratan de trazar su linaje hasta Jesús y decir que Jesucristo empezó una denominación, lo cual es mentira. Nuestro Señor nunca empezó una denominación, sino que Él es el autor y Consumador de la Iglesia, aquellos que Él ha llamado que salgan fuera hacia Él.

Cada persona que nuestro Señor ha llamado fuera de este sistema presente del mundo para sí mismo, pertenece a la “congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos”. Muchas veces esta congregación es llamada la iglesia universal. Luego, hay la asamblea local o iglesia local que incluye a todos los de un área local a quienes nuestro Señor ha redimido y llamado fuera. Estos se juntan y reúnen en el Señor, y son llamados o nombrados por el área donde están localizados, como la iglesia de Dios en Corinto, las iglesias de Galicia, las iglesias que están en Éfeso y etc. Nuestro Señor habló a las iglesias, en tal cuidado o lugar donde la gente había sido llamada por Dios a salir de este sistema presente del mundo a Cristo Jesús.

II.- PREGUNTA: ¿Cómo llega uno a ser miembro de la Iglesia?

RESPUESTA: Hay solamente una manera para llegar a ser miembro del Cuerpo de Cristo: Nuestro Señor busca y halla la oveja perdida que está en pecado y revela a tal individuo que está perdido y le convence de pecado. Luego a aquella persona se le concede arrepentimiento y fe, y cuando se vuelve de su pecado y literalmente recibe a Jesucristo como su Señor y Salvador, entonces el Espíritu Santo le bautiza en el cuerpo de Cristo. Al instante que una persona es bautizada en el Cuerpo de Cristo, llega a ser un miembro de La Asamblea General de la Iglesia del Primogénito.

La oveja que estaba perdida, pero ahora es hallada, debe ser guiada a hallar a aquellos que invocan al Señor con un corazón puro, y con ellos seguir la justicia, la fe, la caridad y la paz. La persona que ha encontrado a Cristo Jesús no necesita el bautismo en agua para ser salvo o para ser un miembro del cuerpo de Cristo, pero debe ser bautizado en agua para identificarse abiertamente como uno que ha muerto a

su pecado, y es sepultado con Cristo, y ahora ha resucitado con Cristo Jesús para andar en novedad de vida,

Si se le requiere más que aceptar al Señor Jesucristo para que usted entre en la iglesia, entonces sepa verdaderamente que usted es un miembro de la iglesia incorrecta. No hay nada que el hombre pueda hacer por usted para que usted llegue a ser miembro de la iglesia. Si el hombre tiene una parte en ser bautizado en cuerpo de Cristo, entonces aquella parte del hombre está manchada. Nuestro Señor, sí nos da ciertas formas de vivir, y la persona que rehúsa vivir de acuerdo a estas normas no debe permitírsele estar en comunión reconocida como una parte de la asamblea local. Mientras que una persona persista en no salir fuera del sistema de este mundo, no debe ser reconocida como parte de la asamblea local. Nuestro dijo que cada hermano y hermana debe seguir la justicia, la fe, la caridad y la paz. II Timoteo 2:22. Si rehúsa cumplirlo, entonces la asamblea local no tiene manera de saber su estado individual con Cristo Jesús. Hechos 2:42 ***“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones”***.

III.- PREGUNTA: ¿Debe tener la asamblea local (Iglesia) reglas y Normas?

RESPUESTA: Hay ciertas reglas y normas expuestas en la Palabra de Dios que todas las asambleas locales deben observar. Tenemos que cumplirlas.

Cada asamblea local necesita un obispo. La regla para el obispo es: tiene que ser esposo de una sola mujer, y solamente una y mientras que él viva nunca se divorciará y casará con otra. Tiene que ser vigilante (despierto), moderado, de buen comportamiento, hospedador, apto para enseñar, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino paciente, no litigioso, ajeno de avaricia, que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad, no un neófito (principiante); tiene que tener buen testimonio de los extraños, los que no son miembros de la congregación. I Timoteo 3:1-7.

Por si acaso hay necesidad para diáconos (no se necesitan sino pocas veces), tienen que ser honestos, no de dos lenguas (o dos caras), no dados a mucho vino, no amadores de torpes ganancias, que tengan el ministerio de la fe con limpia conciencia. El diácono tiene que ser primeramente probado. Tiene que tener solo una esposa con vida, y ella tiene que ser irreprochable.

Los ancianos no pueden ser reprendidos, y todos los deben considerar dignos de doblada honra. I Timoteo 5:1 y 17.

Ningún hombre debe ser reconocido en comunión con la asamblea sino tiene cuidado de los suyos, porque Dios dice que un hombre que no provee para su casa, la fe negó, y es peor que un infiel.

Ninguna viuda debe ser recibida en la asamblea si tiene menos de sesenta años de edad, habiendo sido esposa **de un hombre**, que tenga testimonio de buenas obras, si ha lavado los pies de los santos, y si ha socorrido a los afligidos. I Timoteo 5:3-16.

Estas y muchas más son las reglas precisas y exactas que nuestro Señor ha dado a su Iglesia, y no pueden ser alteradas. Durante las últimas cuantas generaciones nuestros padres y abuelos han tratado de alterar las reglas y normas que Cristo dio. La razón porque la iglesia tiene problemas en el día de hoy es porque los hombres han tratado de cambiar la Palabra de Dios.

Dios dice que si un hombre no quiere trabajar, tampoco coma. II Tesalonicenses 3:10 *“Porque aun cuando estábamos con vosotros, os mandábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma”*

Dios dice que no permita que una mujer enseñe, ni tome autoridad sobre el hombre, sino que esté en silencio. Ninguna mujer es llamada u ordenada por Dios como apóstol, profeta, evangelista, pastor o doctor. Estos dones Él los dio a los hombres, y su palabra nunca cambiará. Estas son sus reglas.

Romanos 16:17 *“Y os ruego hermanos, que señaléis a aquellos que causan divisiones y escándalos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido; y que os apartéis de ellos os”*. Debemos evitar aquellos que causan divisiones entre nosotros por sus enseñanzas de cualquier cosa contra la doctrina que nosotros hemos aprendido. Nunca debemos de asociarnos con gente que rehúsa obedecer las Palabras de Dios. II Tesalonicenses 3:14 *“Y si alguno no obedeciere a nuestra palabra por esta epístola, señalad al tal, y no os juntéis con él, para que se avergüence”*.

Gálatas 6:1 *“Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal en espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”*. Esta es la regla de Dios para restaurar a los santos que han pecado.

Mateo 18:15-17 *“Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Y si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia, y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano”*. Esta es la regla de Dios para restaurar la comunión entre los miembros del cuerpo de Cristo.

Efesios 5:21-33 a 6:1-5, es la regla de Dios para el hogar y su orden divino.

Tito 2:1-8 Lea y estudie este pasaje porque es la regla de Dios para los ancianos, las ancianas, las jóvenes y los jóvenes.

Lea y estudie el libro completo de I Timoteo. Este libro tiene muchas de las reglas para la vida individual, tanto como la vida de la iglesia, condensada para que no consuma mucho tiempo en estudiar, sin embargo hay suficiente para toda la vida.

La norma de la primera iglesia era la perfección; esa era su meta por la cual vivían sus vidas. Sabían que no eran perfectos todavía y toleraron a aquellos que no eran perfectos, pero cuando hallaron a alguien que no estaba procurando la perfección, aquel individuo era amonestado, reprendido, exhortado, y en mansedumbre le mostraron el camino por el cual volver al Señor. Si un individuo persistía en su senda por fiada, era despedido del compañerismo, entregado a Satanás para que su carne fuera destruida y el alma fuera salva en el día de Jesucristo, o era juzgado inmediatamente por el Señor, como en el caso de Ananías, y llevado fuera y sepultado.

La primera iglesia creía que los miembros debían vivir santos, separados de los pecadores, libres de mancha, y completamente entregados a Dios. Dios dice que cualquier persona que es amigo del mundo enemigo de Dios. Otra vez, Dios dice que si alguno está en Cristo nueva criatura es: ***las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.***

La iglesia en su principio, no supo nada de práctica de la doctrina abominable: “ahora soy salvo y estoy bajo la gracia; por lo tanto, la Ley no tiene nada de poder sobre mí, y yo puedo vivir como yo quiera. El Espíritu Santo me guiará y yo puedo vivir como yo quiera, porque Dios es amor. Sonría, Dios le ama”. Así dice la iglesia de hoy. La primera iglesia conocía la doctrina de la ira de Dios sobre el pecador, y si el pecador no se arrepentía él tenía solamente un fin el cual era el infierno. No conocieron nada acerca de decir a un pecador, “sonría porque Dios le ama”.

En la mente de Dios no hay tal cosa que una persona pueda vivir en su pecado, morir en su pecado y luego tener el cielo como su hogar eterno. El Nuevo Testamento nunca nos enseña que podamos practicar el pecado y ser hijos de Dios. I Juan 3:9-10 “*Todo aquel que es nacido de Dios, no peca, porque su simiente permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo el que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios*”. Es posible que algunos de sus hijos tropiecen, pero nunca se halla que el vivir libertinamente haya sido permitido o aprobado por la iglesia. Dios dice que si usted vive en su pecado y muere en su pecado, con seguridad el infierno será su morada eterna. Pedro le dijo a Simón que pereciera porque pensaba que podía comprar el don del Espíritu Santo. Pues hoy en día Simón sería alabado por tal oferta. Hoy la llamada iglesia tiene uno de los mejores negocios conocidos - aquel de vender el don de Dios (el Bautismo del Espíritu Santo). Pedro dijo que sus corazones no están bien con Dios.

Hoy si alguien predica que los hombres deben vivir santamente y separados de los pecadores es un desechado, especialmente si demanda que la congregación viva

así y sino que se salgan. En las asambleas de las cuales tengo conocimiento, usted puede ser pervertido sexual, borracho, mentiroso, ladrón, adúltero, apostador o cualquier tipo que usted quiera ser, y a la vez puede estar en compañerismo como miembro puesto que usted da un poco de dinero a la iglesia y deja que todo el mundo lo sepa. Pues, yo he conocido hombres que fueron tan pecadores que se sintieron tan avergonzados de ser miembros de la iglesia que decidieron por su propia voluntad ir delante de la iglesia y pedir su nombre fuera quitado de la lista de membrecía. Aún así la asamblea no quería perderlos. Yo estoy hablando de las llamadas iglesias fundamentales. Dios dice que la iglesia de nuestro día que Él la vomitará de su boca.

¡Oh, que pudiéramos humillarnos, volvernos de nuestros malos caminos, confesar y abandonar todos nuestros pecados para que podamos alcanzar misericordia y una vez más el Espíritu Santo volverá a la iglesia de los redimidos y nos avivará!

IV.- PREGUNTA: ¿Cuál es la comisión de la Iglesia?

RESPUESTA: La iglesia está compuesta de los “llamados afuera” de mundo a Jesucristo para ser un pueblo peculiar preparado como una novia para el Señor Jesucristo. Nuestro Señor dio la comisión siguiente a Su iglesia:

“Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles” el evangelio (las buenas nuevas). ¿Cuál es el evangelio que la Iglesia debe enseñar? Que Dios ha enviado a su Unigénito Hijo para predicar el evangelio a los pobres, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, recobro de la vista a los ciegos, y a los presos abertura de la cárcel; que su Hijo, Jesucristo el Señor murió voluntariamente por los pecadores y después de tres días y tres noches en el sepulcro Él resucitó para vivir para siempre jamás; que ahora Él está buscando salvar a todos los que están perdidos, quien quiera que se arrepienta de su pecado y vuelva hacia Él, le salvará; que Él sanará a los enfermos, libertará a los oprimidos, liberará al hombre de todos sus pecados y le dará una vida nueva.

Nuestro Señor nunca dio a la Iglesia algunas órdenes en cuanto a participar en la política, involucrarse en los asuntos mundanos, tener negocios, apoyar las causas de benevolencia, tener organizaciones caritativas, o tener alguna parte con el sistema de educación pública, gobernación o religión de este mundo. Cristo dijo a la Iglesia que predicara las buenas nuevas de Dios-declarar todo el consejo del evangelio. El dijo a sus ministros que fueran la luz del mundo. Dios nunca nos dio un evangelio de “azúcar” que los perdidos saborearían, les gustarían y lo tragarían. Cristo dijo que nosotros somos la sal de la tierra. Cuando los perdidos saboreen esta sal, la aborrecerán. Dios dice que sea la sal para los hombres, no azúcar. Esta es una parte de la comisión que Cristo dio a su iglesia. Nunca debemos aprender los caminos de los paganos o mezclarnos con el mundo. No podemos hacer a los hombres santos; nada más les

podemos contar acerca de Aquel que es santo, y como pueden tener un encuentro con Dios Santo y lo que Él ha hecho y lo que Él hará por ellos.

La iglesia no debe gloriarse en nada en Jesucristo su Señor y la cruz que Él ha dado. No debe tener algo de amor o afecto por nada sino por Él que la ha redimido y la ha lavado de su corrupción y la ha apartados como Su novia-este no es ningún otro sino Jesucristo, el Unigénito Hijo de Dios.

¿Pertenece usted a la iglesia, o pertenece usted a alguna denominación, y usted espera que esta sea la iglesia? ¡Asegúrese ahora porque después de la muerte es demasiado tarde!